Naciones Unidas S/PV.7696



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7696ª sesión

Miércoles 25 de mayo de 2016, a las 10.25 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Aboulatta	(Egipto)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	China	Sr. Shen Bo
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Okamura
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Diallo
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Rosselli
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

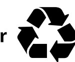
Reunión informativa a cargo de la misión del Consejo de Seguridad al Cuerno de África (17 a 22 de mayo de 2016)

16-14649 (S)









Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Misión del Consejo de Seguridad

Reunión informativa a cargo de la misión del Consejo de Seguridad al Cuerno de África (17 a 22 de mayo de 2016)

El Presidente (*habla en árabe*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas que formularán dos de los representantes que dirigieron conjuntamente la misión del Consejo de Seguridad al Cuerno de África, a saber, los representantes de Egipto y del Reino Unido.

El representante del Reino Unido formulará ahora una declaración sobre la visita realizada por el Consejo a Somalia.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por concederme esta oportunidad de informar a mis colegas sobre la visita del Consejo a Somalia, exposición a la que seguirá después su propia exposición informativa sobre la visita realizada a Kenya y a Egipto. Quiero comenzar dándole las gracias a usted por su iniciativa de organizar la visita al Cuerno de África, que fue sumamente útil y oportuna. Deseo también dar las gracias a los colegas de la Secretaría por la función que han desempeñado al organizar programas muy valiosos, así como a los Representantes Permanentes y a los Representantes Permanentes Adjuntos que realizaron el viaje. Mi mensaje para los que no lo hicieron es: “Mala suerte. Se perdieron una visita buena y productiva”.

Durante el tramo de la visita dedicado a Somalia, el Consejo tuvo la oportunidad de comprobar en detalle lo que está ocurriendo en ese país y reafirmar su compromiso de proseguir junto con el pueblo somalí el camino hacia la estabilidad y la prosperidad. La visita se realizó en un momento crucial, en un año importante para Somalia. Estamos a mitad de camino entre 2012 y 2020. En 2012, el pueblo somalí estableció su visión de cuatro años, titulada Visión 2016, que culminará con la celebración de elecciones en agosto. En 2020 se celebrarán elecciones en las que a cada persona le corresponderá un voto, y que pondrán fin a esta fase de transición.

El proceso electoral es un elemento central de esa transición, al que el Consejo ha prestado mucha atención a lo largo de los años. Sin embargo, cuando llegamos a Mogadiscio el jueves, ese proceso estaba estancado. El Presidente y los presidentes regionales, con quienes nos reunimos, habían llegado a un acuerdo sobre el modelo electoral a principios de año; sin embargo, el Parlamento no había podido respaldarlo, lo cual provocó un retraso en los preparativos para las elecciones de agosto. Por ello, nos reunimos con el Presidente Hassan Sheikh Mohamud, con el Primer Ministro Sharmarke y con los dirigentes regionales de Puntlandia, la Administración de la Región Sudoccidental y Galmudug para expresar nuestra preocupación por este retraso e instar a la rápida aprobación del modelo.

El Presidente aseguró que seguiría trabajando para lograr que el Parlamento aprobara el modelo. También dijo que, de no ser posible, utilizaría su decreto presidencial, que tiene absolutamente todo el derecho de utilizar, para que el modelo sea validado y aprobado. Me complace decir que, poco después de que el Consejo se marchó de Mogadiscio, a primera hora de la mañana del domingo, el Presidente Hassan Sheikh Mohamud emitió un decreto presidencial a fin de evitar que se prorrogue el plazo establecido por la Constitución para las órdenes ejecutivas y legislativas de Somalia. Creo que ese fue un buen resultado de nuestra visita con respecto a la cuestión central del proceso electoral de cara a las elecciones, que tendrán lugar en agosto. También creo —sin entrar en detalles— que es un ejemplo de cómo una visita del Consejo puede cambiar las cosas para bien, ya sea para evitar que una situación empeore, para ejercer la diplomacia preventiva o, en este caso, para lograr que un país haga lo correcto y avance en la buena dirección. Me complace mucho que hayamos podido hacerlo. Este es el resumen de lo que estamos debatiendo en la vía política.

También dedicamos mucho tiempo a las cuestiones de seguridad. Celebramos una reunión muy satisfactoria con el Viceprimer Ministro de Somalia, que está encargado de crear la estructura de seguridad nacional de Somalia. Esta estructura, entre otras cosas, ofrecerá una supervisión civil de las fuerzas de seguridad somalíes. Asimismo, nos reunimos con el Representante Especial de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Embajador Francisco Madeira, con otros altos dirigentes de la AMISOM y con los dirigentes de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia. Entre ellos indicaron la magnitud de los desafíos futuros. Creo que a todos los miembros del Consejo nos quedó claro que

la seguridad sigue siendo una preocupación muy importante para Somalia. Por ello, quería aprovechar este momento para rendir homenaje a los hombres y mujeres de la AMISOM, que están haciendo una labor excelente en circunstancias difíciles para tratar de conseguir la estabilidad y la seguridad en Somalia, y a los hombres y mujeres del Ejército Nacional Somalí y del cuerpo de policía que, asimismo, están haciendo todo lo posible para luchar contra Al-Shabaab y lograr que su país sea un lugar seguro en el futuro. Creo que tenemos una enorme deuda de gratitud con ellos. Algunos de ellos han pagado con el sacrificio supremo en el desempeño de esa labor. Debemos seguir trabajando con la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí y la policía a fin de crear las condiciones necesarias para que Somalia sea mucho más pacífica y estable, y un miembro normal de la comunidad internacional.

Los retos que tiene ante sí la AMISOM son significativos y tendremos la oportunidad —ya que pronto prorrogaremos su mandato— de examinarlos en más detalle. Hay algunas cuestiones relacionadas con el deseo de los países que aportan contingentes de seguir, o no, con su respaldo. También hay cuestiones relacionadas con el control y la coordinación de los mandos. Creo que aquellos de nosotros que hicimos el viaje hemos vuelto con una visión mucho más clara de la magnitud de esos desafíos. Asimismo, quedé muy sorprendido por la magnitud de lo que aún queda por hacer con respecto al Ejército Nacional Somalí. Muchos de nosotros hemos puesto mucho empeño en esa esfera a lo largo de los años, pero aún queda mucho por hacer para que los somalíes creen unas fuerzas de seguridad verdaderamente eficaces. Creo que hay una falta de coordinación clara, tanto en la parte somalí como en la del componente internacional. También creo que, entre nosotros, debemos coordinar mejor las diversas ofertas de asistencia en relación con la estructura de seguridad a fin de aumentar al máximo la repercusión de esa asistencia.

Quisiera también referirme brevemente al contexto más amplio. Pudimos hablar con los agentes de las Naciones Unidas y otros agentes que trabajan en la región y en otras partes de Somalia en aras del desarrollo. Examinamos la situación humanitaria y el desarrollo sostenible. Pudimos evaluar las consecuencias a largo plazo del conflicto en Somalia y también algunas de sus causas fundamentales. En mi opinión, esa es una parte esencial de nuestra labor relativa a todas las cuestiones que figuran en el programa del Consejo de Seguridad. En el marco de esa labor más amplia, me complace que hayamos podido reunirnos con representantes de la sociedad civil. Uno de los grupos era un conjunto de mujeres que participa activamente en la política somalí, velando por que el papel de la mujer en Somalia vaya en aumento. Esas mujeres subrayaron la importancia de que el Gobierno Federal de Somalia cumpla su compromiso de reservar el 30% de los escaños de la Cámara Alta y la Cámara Baja a mujeres. El Consejo de Seguridad expresó su firme apoyo a esa promesa durante nuestra visita, como ha hecho a lo largo de este año en comunicados de prensa. La falta de diversidad en el Consejo de Seguridad en lo que respecta a la igualdad entre los géneros también fue algo que destacaron dichas mujeres.

Por último, quiero dar las gracias al Sr. Michael Keating, que está haciendo una excelente labor como Representante Especial del Secretario General para Somalia, y a su excelente equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, que hizo posible la visita del Consejo y que pudiéramos aprovecharla plenamente para avanzar en este tema fundamental de nuestro programa. Me complace decir que el lunes el Consejo emitió un comunicado de prensa congratulándose por los progresos en la vía política. Sé que todos queremos seguir muy de cerca la evolución de la situación en Somalia y apoyar a Somalia durante este año crucial.

Doy las gracias al Presidente del Consejo una vez más por haber organizado la visita.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración a título nacional.

Permítaseme comenzar expresando mi agradecimiento por la confianza que los miembros del Consejo de Seguridad depositaron en mi delegación durante los preparativos de la visita del Consejo a Somalia, Kenya y Egipto que tuvo lugar la semana pasada.

Gracias a esa visita, el Consejo pudo lograr tres objetivos importantes. En primer lugar, el Consejo demostró su apoyo a los esfuerzos nacionales realizados por Somalia para concluir el proceso político. En segundo lugar, tras nuestra visita a Kenya, el Consejo tomó conciencia de la necesidad de aumentar la coordinación y la cooperación entre las iniciativas nacionales y locales para hacer frente a las cuestiones relativas a los refugiados somalíes. En tercer lugar, el Consejo tomó la iniciativa de organizar por primera vez una reunión consultiva con una organización regional importante, la Liga de los Estados Árabes.

Quisiera dar las gracias al Representante Permanente del Reino Unido, quien también estuvo encargado de preparar la visita del Consejo, por su coordinación y

cooperación. También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating; a la Directora General de la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi, Sra. Sahle-Work Zewde; y al Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, Sr. Nabil El-Araby, por sus esfuerzos en la preparación de nuestra visita.

Deseo hacer hincapié en que la visita del Consejo de Seguridad a Somalia ilustró cuán importante es que el Consejo elija el momento oportuno para visitar las regiones de interés. De hecho, la visita a Mogadiscio envió un mensaje adecuado y oportuno a todas las partes en el país en el sentido de que el Consejo está atento a los avances que se registraron desde 2012 hasta la fecha, de que es preciso que todos los somalíes trabajen unidos en pro de la reconciliación y la paz, y de que el Consejo no pasará por alto nada que pueda obstruir el proceso político. Me referiré en detalle a esto último más adelante.

La visita del Consejo a la capital de Kenya, Nairobi, incluyó una importante reunión con el Presidente Kenyatta, quien expuso sus opiniones sobre los desafíos que enfrenta el proceso político somalí, la necesidad de crear un ejército somalí capaz de asumir las responsabilidades por la seguridad del país, las dificultades que enfrenta la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y los pedidos de los Estados Miembros de que se preste más apoyo a la Misión. La reunión también incluyó un intercambio franco de opiniones sobre la financiación de los sueldos del personal de la AMISOM, así como también críticas dirigidas al Consejo respecto del compromiso de sus miembros con los derechos humanos y por el hecho de que algunos miembros del personal de la AMISOM se han visto involucrados en actividades ilícitas.

En la reunión con el Presidente también se abordó uno de los temas más importantes hoy día para la comunidad internacional, a saber, el fenómeno de los refugiados y los desafíos socioeconómicos y de seguridad que este supone para los países receptores, como Kenya. En consecuencia, debatimos sobre la necesidad de que la comunidad internacional proporcione un mayor apoyo a los países receptores, a fin de que puedan encarar estos retos. El Presidente Kenyatta instó a los miembros del Consejo a apoyar la decisión de su país de cerrar el campamento de refugiados de Dadaab. Por su parte, los miembros del Consejo expresaron su reconocimiento a los esfuerzos de Kenya para asumir esta pesada carga y destacaron, al mismo tiempo, la necesidad de que los Estados Miembros cumplan sus obligaciones internacionales respecto de la situación de los refugiados.

La visita a Nairobi también incluyó una reunión con funcionarios de alto nivel ministerial en la que se habló sobre logística y sobre las necesidades de la AMISOM de helicópteros y otros medios de transporte, así como equipos. Se debatió además sobre la necesidad de aumentar la dotación de la Misión y, en consecuencia, de ajustar su mandato, así como sobre las medidas para superar el déficit presupuestario generado por la reducción de los fondos que la Misión ha estado recibiendo. También examinamos los problemas de seguridad que plantea la presencia de un elevado número de refugiados somalíes en Kenya y se abordaron las acusaciones de que estos refugiados han estado involucrados en actividades terroristas. Asimismo, fueron objeto de debate las negociaciones entre Kenya y la Administración de Jubalandia sobre el reasentamiento de refugiados somalíes.

La visita del Consejo de Seguridad culminó con una importante reunión, en la que se abordaron los esfuerzos que se realizan en algunos ámbitos en el seno de las Naciones Unidas para resolver la crisis humanitaria en Somalia; las dificultades que encaran los trabajadores humanitarios para acceder a todas las zonas que necesitan asistencia y los desafíos que plantea el aumento del reclutamiento de niños por el movimiento Al-Shabaab. Examinamos la falta de condiciones favorables para el reasentamiento de miles de refugiados somalíes y la falta de información clara sobre la presencia de elementos terroristas en los campamentos de refugiados.

Durante nuestra visita a África, tuve el honor de acompañar al Consejo a El Cairo. En lo que fue la primera reunión consultiva conjunta del Consejo de Seguridad y del Consejo de la Liga de los Estados Árabes en la historia, participamos en un intercambio franco de opiniones sobre cuestiones tales como el proceso de paz en el Oriente Medio, los refugiados, la migración y la evolución de los acontecimientos en Somalia y Libia. La reunión consultiva conjunta constituyó un importante y significativo precedente que podría llevar a la creación de un mecanismo estable para la coordinación y el diálogo entre el Consejo y el Consejo de Ministros de la Liga de los Estados Árabes. La Liga de los Estados Árabes es una importante organización regional que podría desempeñar un papel significativo al abordar diversos temas de interés común para la Liga y el Consejo de Seguridad, de manera que podamos coordinar nuestras posiciones y responder mejor ante los desafíos que encara el mundo árabe, entre los que cabe destacar el terrorismo y el futuro del proceso de paz en el Oriente Medio.

Las deliberaciones tuvieron como resultado una opinión consensuada sobre la necesidad de coordinar las posiciones de la Liga de los Estados Árabes y el Consejo de Seguridad, sobre todo en lo que respecta a apoyar el proceso político en Libia y las instituciones en ese país, instituciones que tienen que cumplir sus funciones para poder granjearse la confianza de los ciudadanos libios. Para lograr la estabilidad, ese país tiene que poner fin a los enfrentamientos entre las facciones libias, sacar del estancamiento las relaciones entre el Consejo de la Presidencia y la Cámara de Representantes, y luchar contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en territorio libio, con un mando militar único. También se abordaron los temas relacionados con las crisis de refugiados, incluida la necesidad de proteger sus derechos y luchar contra la islamofobia y la xenofobia que enfrentan los países árabes y el mundo en general.

En la reunión también se debatió la necesidad de coordinar con los países árabes los esfuerzos internacionales a fin de crear las condiciones para la participación de Israel en negociaciones, que permitan alcanzar un acuerdo sobre la base den las fronteras de 1967, en el que todas las partes renuncien a la violencia, y se aborden las necesidades humanitarias de la población palestina. Se encomiaron los esfuerzos árabes y las iniciativas de Francia y el Cuarteto de reactivar el proceso de paz. Asimismo, examinamos los desafíos que enfrenta Somalia en la búsqueda de la reconciliación y la paz, sobre todo la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales, la ampliación de la autoridad del Gobierno Federal, la coordinación de los esfuerzos internacionales y regionales para impulsar la economía de Somalia y la condonación de la deuda somalí por los Estados árabes.

Nuestra visita culminó con una reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto, Sr. Sameh Hassan Shoukry Selim, con quien examinamos la situación en Siria y los esfuerzos que realiza allí el Sr. Staffan de Mistura; la evolución del proceso de paz en el Oriente Medio; la necesidad de prestar más atención a la iniciativa francesa; el papel que podrían desempeñar los Embajadores de Egipto y los Estados Unidos para que las partes regresen a la mesa de negociaciones y la importancia que reviste lograr el consenso en algunas cuestiones esenciales que permitirían poner en marcha las negociaciones, por ejemplo, el establecimiento de dos Estados sobre la base de las fronteras de 1967. También hablamos sobre la situación en Libia y sobre la necesidad de fortalecer las instituciones en ese país y granjearse la confianza del pueblo libio, a fin de que este pueda cumplir sus aspiraciones y coordinar sus esfuerzos en la lucha contra el EIIL bajo un mando conjunto y unificado.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

En nombre del Consejo, deseo expresar mi agradecimiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad y de la Secretaría que participaron en la misión por la forma en que cumplieron sus importantes tareas.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.